

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO:

Castrillón, L.F & Castaño, R. (2017). Fantasmagorías y disposiciones en el ordenamiento territorial. Discursividades rizomáticas de la ciudad de Manizales. *Revista de Sociología y Antropología: VIRAJES*, 19 (1). 33-62. DOI: 10.17151/rasv.2017.19.1.3

VIRAJES

FANTASMAGORÍAS Y DISPOSICIONES EN EL ORDENAMIENTO TERRITORIAL. DISCURSIVIDADES RIZOMÁTICAS DE LA CIUDAD DE MANIZALES*

LUIS FELIPE CASTRILLÓN**
RICARDO CASTAÑO ZAPATA***

Recibido: 10 de diciembre de 2016

Aprobado: 21 de enero de 2017

Artículo de Reflexión

* El presente es un Artículo de Reflexión realizado desde las dinámicas discursivas y académicas gestadas en los cursos de Historia y Memoria, Construcción de la Ciudadanía en América Latina del Departamento de Historia y Geografía de la Universidad de Caldas durante el II semestre de 2015. Estas reflexiones provienen de investigaciones antecedentes como *Hemofagía del Color: Los Herederos Vergonzantes del Sectarismo Político*. (*Revista Latino Americana de Estudios Educativos*, Número 5 volumen I y II respectivamente).

** Lic. En ciencias Sociales, Mg en educación profesor Universidad de Caldas. luis.castrillon@ucaldas.edu.co  ORCID: 0000-0002-2530-6116

*** Historiador, Ph.D. en historia Profesor Universidad de Caldas. ricardo.castano@ucaldas.edu.co  ORCID: 0000-0002-5317-5133



Resumen

El trabajo identifica las Fantasmagorías dadas desde los emplazamientos monumentales como pautas de direccionamiento representacional del colectivo de la ciudad de Manizales desde los campos de la ciudadanía y la memoria (Centeno, 2014) al realizar una validación empírica que devela los direccionamientos de la representación social desde la monumentalidad. Para ello se realiza una construcción teórica a modo de ruta epistémica de la investigación empleando el análisis documental. Se concluye una reproducción de poder al considerar que la Ciudad es planificada desde órganos gubernamentales dirigidos y direccionados por las élites que no tienen en cuenta la representación social que dinamiza la urbe. Lo anterior se ve direccionado por emplazamientos fantasmagóricos que gobiernan las representaciones y explican la totalidad de la sociedad local, son fractales que se reproducen en su historia desde múltiples discursividades rizomáticas expresadas en el topos.

Palabras clave: ciudad, representaciones, dinámicas, sociedad, historia, urbana, estructuras, fantasmagoría, dominio, poder.

PHANTASMAGORIA AND PROVISIONS IN LAND USE PLANNING. RIZOMATIC DISCURSIVITY OF THE CITY OF MANIZALES

Abstract

This research identifies the phantasmagoria given from the monumental locations as representational direction guidelines of the collective of the city of Manizales from memory and citizenship fields (Centeno, 2014) by doing an empirical validation that shows the direction of social representation from monumental character. An epistemic theoretical construction through documentary analysis was conducted to achieve this goal. A reproduction of power is concluded considering that the city is planned by governmental bodies managed and directed by the elites which do not take into consideration the social representation that invigorates the progress of the city. The above is directed by phantasmagorical sites governing the representations and explaining the entirety of the local society, being fractals that are reproduced in their own history from multiple rhizomatic discursivity expressed in polyphonies expressed in the topos.

Key words: city, representations, dynamics, society, history, urban, structures, phantasmagoria, dominance, power.

Introducción

(...) Y en mi locura he hallado libertad y seguridad; la libertad de la soledad y la seguridad de no ser comprendido, pues quienes nos comprenden esclavizan una parte de nuestro ser.

Pero no dejéis que me enorgullezca demasiado de mi seguridad; ni siquiera el ladrón encarcelado está a salvo de otro ladrón.
(Gibrán Khalil Gibrán, 1918, *El loco.*)

Todo tiene una moraleja, solo falta saber encontrarla
(Lewis Carroll, 2000)

La ciudad es texto, es libro con estructura que se soporta en fantasmagorías. En efecto, la ciudad como estructura y como discurso invita a asumirla desde diferentes tópicos que den cuenta de sus dinámicas, sean estas históricas, geográficas, políticas, económicas, perceptuales y representacionales; entre otras que se evidencian en posturas tanto epistemológicas como en los aportes teóricos multidisciplinares que nos llevan a asumir que dentro de la estructura urbana existen unos soportes y documentos, en sí fantasmagorías (Ej. Monumentos, Calles o Avenidas, estructuras arquitectónicas, etc.) que comunican y transmiten discursos de poder y que son consecutivas en la estructura de la ciudad y se hacen expresas mediante un fractal (Ej. Cementerio San Esteban). Así, asumimos que la planificación urbana de la ciudad niega gestaciones de la representación social para perpetuar un *statu quo*.

Ahora bien, tales dinámicas demuestran un impacto dentro de la memoria colectiva tanto como una disposición de emplazamientos dentro de lógicas Centro-Periferia. Pero, eso solo es localizable dentro de un tiempo específico, es decir, entre 1930 y 1990, ya que, posteriormente, el crecimiento poblacional marca la ocupación de otros territorios con mayores ofertas (Ej. paisajísticas, de accesibilidad, de seguridad, etc.) según la capacidad adquisitiva, fenómeno que ha sido llamado por los sociólogos como Neorurales y por los geógrafos como Conurbación.

El procedimiento partió de un contexto histórico-político Latinoamericano y colombiano, enfatizado en los temas que nos brindó la pregunta sobre el problema de la ciudadanía y los Estados-nación desde abordajes de la Sociología Política y la Historia. Después de comprender los temas y ubicados en el periodo de los siglos XIX y XX en Colombia, se optó como estrategia metodológica el levantamiento de los íconos monumentales de la ciudad de Manizales desde las categorías de Miguel Ángel Centeno

(2014). Este instrumento se asoció con la Investigación Acción mediante el trabajo de campo por parte de los estudiantes de los cursos de Historia, Memoria y Construcción de la Ciudadanía en América Latina orientados en la Universidad de Caldas durante el II semestre de 2015, que luego fue sistematizado en formato digital. Igualmente, la elaboración del documento se estableció desde una hermenéutica como forma de interpretar los múltiples discursos que se gestan en la ciudad; también conocida desde Ricoeur (1995) como “Hermenéutica de la distancia” puesto que trata de develar el problema de lo opaco desde el discurso como acontecimiento que transcurre en el tiempo-espacio y del cual la ciudad es libro que se construye y se re-lee; es decir, se reinterpreta:

Se puede decir que el tema del nuevo libro es excéntrico con respecto al precedente, pero con recuperación de temas ya aparecidos, ya rozados, o anticipados a través de temas precedentes. Lo que había sido un fragmento se convierte en el nuevo envoltorio, la totalidad. (Ricoeur, 1995: 125-127).

1. El rizoma: la conectividad en la ciudad

Se asume el rizoma como lo entienden Deleuze y Guattari (2010) para entender la multiplicidad como “ser sustantivo de lo real”¹. Es necesario pensar la multiplicidad desde un sistema rizomático sin reducirla a una dicotomía (ciudad-campo) o a una “unidad pivote de explicación”² (urbanización), [Ilustración 1]. Estos modos de exposición de lo real se presentan a partir de un modelo de pensamiento de tipo radicular. Observemos por ejemplo los modelos de la lingüística, el estructuralismo o la geografía humana. En este artículo, la exposición es rizomática porque no hay ni una dicotomía ni un principio ordenador de lo real, se procede por cortos circuitos, saltos e intermitencias. La ciudad es como libro fragmentado, pero una totalidad de la realidad estudiada que deja abiertos otros caminos. Por tanto, la linealidad de exposición no es sustancial, es solo pretendida ya que en el rizoma un punto conecta con otro punto, una línea se configura desde otra línea como la grama o la madriguera de conejos donde se gestan dinámicas múltiples donde cada una de las cuales

¹ Denota el sentido de la diferencia entre lo real y lo teórico, ya que lo real excede como multiplicidad los encuadramientos de lo teórico.

² Es un fundamento o principio del cual la teoría se desprende en su desarrollo y al que siempre retorna, piénsese en el concepto de Edipo en Freud, en su texto *Psicosis y Neurosis* (1924) desde el cual la estructura del inconsciente se ve reducida a la figura de Edipo.

da cuenta de su singularidad, es el gran opus dentro de estructuras (para nuestro caso sociales, históricas, urbanas, etc.). Los principios que se gestan en este marco epistemológico son:

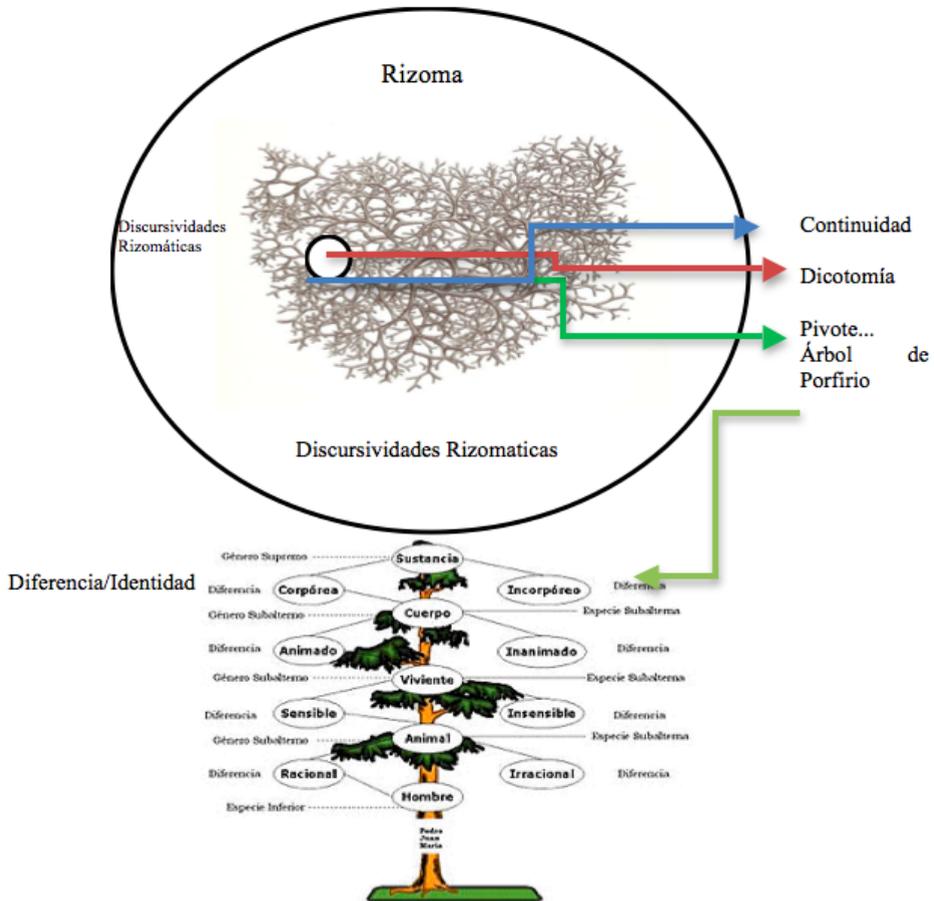


Ilustración 1. Esquema de la discursividades rizomáticas: Dinámicas múltiples

Fuente: elaboración propia

- *Principios de conexión y heterogeneidad:* Cualquier punto del rizoma se conecta con muchos otros; por tanto, se necesitan diferentes órdenes discursivos para asimilar el prisma de lo real. La imagen produce realidad, pero determinada por la sustancia de lo real, su multiplicidad.

- *Principio de multiplicidad:* La multiplicidad es rizomática y denuncia las unidades arborescentes, esboza determinaciones, mediaciones, tramas conductoras de las dinámicas del tejido social donde reposan diferentes dimensiones de la realidad; es decir, la multiplicidad ya no es atributiva (modo más manoseado y caduco del pensamiento occidental). La multiplicidad es sustantiva, es lo real, el conjunto de relaciones heterogéneas como el encuentro de la abeja y la orquídea donde la abeja deviene aparato sexual de la orquídea y la orquídea deviene receptáculo de alimento de la abeja; heterogéneos que se encuentran en todas partes, códigos que se encuentran como la hoja contiene ya la caída en su forma; agua que cae como gota de lluvia.
- *Principio de ruptura asignificante:* Los regímenes de las estructuras de la ciencias rompen con el rizoma; pero, este último, inicia nuevas conexiones como si fuera hierba; parece producirse subterráneamente tal como ocurre con las pandillas y las tribus *underground*; por tanto, la realidad no puede ser reducida a un conjunto de marcos teóricos estrechamente delineados, estos regímenes semióticos (antropología, sociología, lingüística etc.,) rompen con la continuidad de la multiplicidad dado que limitan su naturaleza y la universalizan generando así una falsa imagen de lo real, imagen copia donde el conjunto teórico limita el conjunto empírico. Lo asignficativo es aquello que por rizoma se produce en la multiplicidad y escapa a estos regímenes semióticos, es lo que aún no ha adquirido significado por no encuadrar en los regímenes semióticos o que su significado se ve apoderado por una dicotomía o unidad pivotante que no le es propia; pensemos en los límites de investigación de las disciplinas. Lo asignificante funciona por cortes de circuito, por saltos, por entradas y salidas no determinantes.
- *Principio de cartografía y de calcomanía:* Un rizoma no responde a modelos estructurales o generativos porque es ajeno a ejes genéticos o estructuras profundas de reproducción o calcos de la realidad; es decir, no se hace rizoma con una dicotomía o unidad pivotante de explicación, tampoco es ésta una estructura profunda que determina una dinámica externa porque eso lo retornaría a la dicotomía apariencia-ser. Estos modos de pensar meramente generativos son calcos, copias de lo real donde el calco se superpone a la multiplicidad por una lógica deductiva o inductiva, es superposición que falsifica lo real. El calco, entonces, llena de coordenadas o puntos la multiplicidad desapareciéndola y llevando la realidad a una comprensión de la dialéctica entre lo uno y lo múltiple, allí las disciplinas crean sus objetos de estudio independientes entre sí. La

multiplicidad continua se ve fragmentada en campos del conocimiento que pierden sus conexiones entre sí llegando a la paradoja del huevo de Alicia que al romperse no puede ser rearmado. El rizoma es mapa y no calco, como experimentación abierta a modificaciones con plasticidad en diferentes sentidos (económicos, urbanos, artísticos, sintagmáticos) con múltiples entradas que permiten múltiples lecturas de la realidad; por tanto, se ve habitado por múltiples lenguajes y no se aspira a fragmentar la realidad para reconstruirla; en este tipo de aparataje teórico se pretende producir la realidad para así no fragmentarla.

2. Existen otras lógicas³

La historia antigua es extraída en parte de documentos y en parte de monumentos. La última generación ha proporcionado tantos ejemplos de la refutación de la arqueología de las conclusiones de los críticos de documentos, que surge la pregunta de si todo el procedimiento lógico de esta última clase de estudiosos no ha sido radicalmente erróneo. Además de mostrar que ese es el caso, que la teoría lógica en la que se basan los críticos es tan mala como la lógica puede serlo (...)
(Pierce, 2012).

Sobre la base metodológica propuesta por García Canclini (1995) conocida como “observación cultural” nos ubicamos en la dinámica del mercado y la moda que culturalmente se han difundido por los medios masivos de comunicación, marcando diferencias conductistas que han sido apreciables en Manizales y popularizadas entre los individuos, marcando una caracterización de “Sub-cultos” (Toffler, 1985) o de “Territorios Tribales” (Morris,2009)⁴.

Es así como la comprensión del territorio nos indica la necesidad de asumir el concepto de “conflicto social” que visto desde la teoría sociológica de Talcott Parsons (1968) integra la competencia con el libre cambio y las negociaciones que se resuelven en el equilibrio de fuerzas. Este es un juego de poder basado en la dirección de lo económico y político puesto que existen dentro de él unas dinámicas que regularizan el movimiento económico

³ Aclaramos que el inicio de construcción del abordaje teórico data de hace 9 años y el mismo fue expuesto por medio de la red a través del blog www.hipourbanofelipe.blogspot.com que pertenece al docente Luis Felipe Castrillón y que hoy se completa como propuesta teórica.

⁴ En su obra *El Hombre Al Desnudo*, Desmond Morris (2009) acuña el concepto de “comportamiento territorial”, concepto que se implanta a la ciudad de acuerdo con las necesidades propias de cada ser que llevan al individuo a conformar conglomerados sociales que se enmarcan dentro de un territorio. Podemos entender entonces que estos conceptos resuenan entre sí como en una caja musical donde el material sonoro es la ciudad misma.

dentro del territorio como la superintendencia de pesos y medidas; con estas regulaciones podrán gestarse conflictos de índole legal bajo la ordenación de precios al consumidor, por otro lado, se pueden gestar conflictos de índole ilegal (entendiendo que lo ilegal soporta dentro de sí unas reglas claras y unos juegos que marcan la legalidad del juego de la ilegalidad) con respecto a lo anterior, Parsons (1951) afirma que, “La generalización y cuantificación del poder en los sistemas sociales se presenta en dos modos o direcciones principales independientes, pero distintos, que pueden ser llamados respectivamente el económico y el político (...)” (p. 82).

Lo anterior, nos permite diferenciar dentro del territorio un conflicto abierto que es institucionalizado y un conflicto cerrado donde lo institucional es inexistente o débil. Esto, nos permite asimilar la Micro sociología definida por Rosental (1968) con la composición de lo Macro estructural y lo Micro estructural; cuya conjugación muestra el criterio de Tensión Social que puede ser positivo o negativo dentro del territorio. La tensión social se debe en parte a las representaciones de los diferentes sub cultos (tribales) o generacionales que impactan en la dinámica del territorio que se pone en disputa y generan marcos de referencia en la identidad. Se infiere entonces que el conflicto, como una búsqueda del equilibrio entre el poder económico y el político; como dinámica macro estructural, en este caso la ciudad, genera dinámicas latentes en los individuos que hacen parte de la misma desde sentimientos de apatía o simpatía dando el criterio de una tensión social adaptativa o de oposición ante las disposiciones que se gestan en la macro estructura por incidencias político-económicas.

Esto se evidencia por la diferenciación estructural y funcional de la ciudad donde existen criterios figurativos (visual y económicamente hablando) de zonas altamente frecuentadas y zonas moderadas. Es entonces, la identificación dentro de la representación social y económica la que da la clave de tal diferenciación, referencia que se establece en un distrito comercial de negocios (CBD⁵) el cual es intrínseco a las relaciones económicas, actuando como polo de desarrollo dentro de una localidad pues dicha referenciación es un punto nodal con fuerza centrípeta que concentra gran energía económica y social; a su vez, genera un movimiento centrifugo de desplazamiento de dicha energía hacia puntos de identificación conformados por la representación. Lo anterior son los nodos que dinamizan ciudad, concepto que es aplicado a la ciudad de Manizales porque como sugieren Trujillo y Vásquez (2001. p. sf) es “un lugar estratégico para el transporte urbano y comercial; caracterizado por la gran actividad humana

⁵ Véase Comercial Bussines Distrital, recuperado de: <http://geography.about.com/od/urbaneconomicgeography/a/cbd.htm>

y los diversos usos del suelo urbano. Esta actividad encierra gran valor simbólico que representa la personalidad de los manizaleños”.

Aspectos que han sido alimentados por intervenciones políticas que han hecho posible el incremento tanto de movilidad como de esteticidad de lo urbano. En Manizales, se reflejó tal caso por la conocida Ley 361 de febrero de 1997 en la que se establecen mecanismos de integración social de las personas con limitación (conocida en Colombia como la Ley Clopatofsky por el apellido del senador que la propuso), también la ley orgánica del Plan de Desarrollo (Ley 152 de 1994) que en su capítulo I sustenta criterios de sustentabilidad ambiental como prioridad del gasto público y social, el proceso de planeación, la viabilidad, entre otros, que impactaron en la carrera 23 de Manizales por lo cual se circunscriben en la lógica política de ordenamiento territorial de los años 90 en la cual el Presidente de la República Cesar Gaviria Trujillo mencionó en la instalación de la Comisión de Ordenamiento Territorial (COT) conformada por el Gobierno Nacional y cuyas responsabilidades se resumen en:

Es mucho lo que está en juego. La integración nacional y la diversidad local y regional, la fortaleza del Estado y la profundización de la democracia, el desarrollo económico y la distribución de sus costos y beneficios, la eficacia de la administración y la autonomía comunitaria. Y en esta tarea, estoy seguro, no se repetirá la experiencia de construir de arriba hacia abajo, desde la distancia fría de estas montañas capitalinas. Con la autonomía se han abierto los espacios para la creatividad y la experimentación; se han levantado las barreras a que la realidad fluya por los cauces trazados por las necesidades y expectativas de cada lugar. Y además, están ahí los instrumentos para firmar la identidad local, pero también para evitar el aislamiento y los desequilibrios. Es una empresa fascinante esta de encontrarle a cada pedazo de nuestra nación un espacio suficiente para que con su vitalidad contribuya a enriquecer un patrimonio común (Fals Borda, 2010. p.277).

Palabras que muestran la importancia de tales leyes para el desarrollo de lo local; pero un desarrollo que tenga en cuenta las dinámicas políticas y económicas en función de las dinámicas sociales que ponen en movimiento a las dos anteriores, dado que es esta última la que nutre de sentidos la ciudad, sentidos que postulan la toma de decisiones políticas y económicas en estamentos burocráticos como el Consejo de Manizales. Pero, contrario a lo que se piense, los estamentos burocráticos no se adentran en las representaciones sociales debido a que la toma de sus decisiones proviene del sentido de beneficio particular sobre el uso del suelo; es decir, prima el valor de cambio sobre el valor de uso y la ciudad se ve ordenada por una política económica que pretende determinar las relaciones sociales de

identificación referencial de los individuos y colectivos: “Cuando se rompe el equilibrio entre la división espacial, reconocida legal o formalmente, y la satisfacción de necesidades colectivas, surgen problemas sociales de alcance territorial, como los de “governabilidad” que venimos experimentando desde comienzos de siglo” (Fals Borda, 2010, p. 285).

Dichas relaciones son de especial mención y acción dentro de los procesos de transformación de la ciudad, pues como se analizará posteriormente no se han tenido en cuenta las representaciones sociales; es decir, según puede observarse, los cambios son en primera medida impuestos desde el orden político-económico sin que primero exista un acercamiento a los análisis representacionales⁶.

3. Discursividades rizomáticas de Manizales

3.1. Rizoma representacional de la ciudad

Las representaciones sociales se pueden entender como una unidad funcional estructurada; vista desde Moscovici (1979), Perera (1999), Páez (1987), Ibáñez (1988) se entiende que están integradas por opiniones, actitudes, creencias, imágenes, valores, informaciones y conocimientos que articulan un complejo de significados subjetivos que las instituyen de manera compleja, es estructura estructurada dado que su conformación viene de la toma de decisión de la élite, y es estructurante en un colectivo desde los hábitos puestos en el campo de poder; es decir, allí esta la funcionalidad desde los esquemas figurativos históricos, sociológicos e ideológico, de memoria colectiva y sus normas, de permanencia y resistencia, y por ultimo, de consenso e influencia, (Abric. 1989), de cada grupo y su actitud (Jodelet.1986), ante las realidades de interés. Giraldo. (2015) denomina lo anterior como los tópicos o lugares comunes que se construyen desde los esquemas mentales que se niegan a ser falseados

Tal abordaje teórico conceptual está asociado con García Canclini (1995: 60) cuando hace referencia a la comprensión de las representaciones dadas dentro de la cultura desde nuevos acercamientos metodológicos para adentrarse en el plano de las estructuras sub culturales; para ello cita a Marcus y Fischer (1986) que esbozan, refiriéndose a los nuevos métodos que, “con el desarrollo hermenéutico de la antropología y del etnopsicoanálisis se han sofisticado los procedimientos interpretativos para captar las distintas capas de significación que se esconden bajo la apariencia de los actos y

⁶ Tales acercamientos a la teoría de las Representaciones sociales fueron elaborados por el Magíster en Educación Luis Felipe Castrillón Universidad de Caldas y la Magíster en Gerencia del Talento Aleyda Duque Cardona, egresada de la Universidad de Manizales y actual funcionaria de la Universidad de Caldas; en el estudio sobre Representaciones Sociales de la Jubilación en la Universidad de Caldas.

los discursos". Esas distintas significaciones son representaciones de un espacio construido socio-históricamente, siendo los modos de apropiarse de un territorio por parte de los individuos, los cuales constantemente lo están resignificando al ritmo que se resignifica lo político, lo cultural, lo social y lo económico dentro del marco de la globalidad. Según García Canclini (1995) esto:

(...) lo hacemos en la proliferación de discursos de los múltiples grupos que habitan en la urbe o la recorren. De ahí el interés de trabajar con los textos que describen pero también imaginan la urbe: los relatos de informantes, las crónicas periodísticas y literarias, las fotos, lo que dicen la radio, la televisión y la música que narran nuestros pasos urbanos (p. 74).

En conclusión, podríamos decir que las representaciones son unidades pivotantes de continuidad que ejercen dinámicas dicotómicas en un campo de poder, puesto que el colectivo al construir desde el espacio sentidos que generan territorio por medio de organizaciones sociales, muestran en el mismo las continuidades de la tradición y dicotomías sub culturales.

3.2. Rizoma discursivo de ciudad y ordenamiento territorial

Dentro de las dinámicas de la ciudad surgen múltiples sentidos; son polifonías que marcan pautas de lectura y mapeo no aplicados a los calcos que las disposiciones de la planificación pretenden limitar o modelizar; dinámicas que rompen esquemas figurativos desde nuevas rizomancias que resuenan en la estructura urbana ejerciendo movimiento sobre el calco que se ve a la par obligado a re-significarse. De esta manera, desde los análisis de López de la Roche (1993) al referirse a la relación entre los procesos de urbanización y los procesos culturales, se evidencia que:

(...) la urbanización y los procesos culturales a ella asociados (formas de vida y de sociabilidad urbana, acceso a circuitos informativos y comunicativos, a la cultura de las masas, a la publicidad y a múltiples expectativas de consumo, etc.), contribuyen poderosamente a la modificación de costumbres, de los valores y de los imaginarios colectivos de los colombianos (...) (p. 128).

La relaciones entre urbanización y procesos culturales pueden ser explicitadas en las lógicas de la estructura urbana y su origen, puesto que abordan los movimientos de poblamiento, emplazamiento y reformas del mismo mediante aspectos de nuevas posturas de ciudad como la ciudad

moderna; la cual se configura desde las gestaciones de representaciones sociales como producto de migraciones y relaciones culturales, económicas y políticas en épocas específicas de la historia local, regional y nacional en relación con lo global. Castells (1974. p.105) después de abordar el origen de la sociología urbana, logra definir la cultura urbana como un aporte que desde las élites se construye y que es mediado por los medios de comunicación, razón por la cual para entender las dinámicas del conglomerado humano debe remitirse a lo socio-histórico de la ciudad que se esté analizando para evidenciar esta institucionalización desde parámetros tecnocráticos, puesto que es la élite la que aplica modelos apropiados de occidente en lógicas urbanas de consumo y moda:

Es lo que sirve de base a toda una serie de discursos que hacen las veces del análisis de la evolución social en el pensamiento de las élites dirigentes occidentales y que por ello son ampliamente vehiculadas por los mass media y forman parte del ambiente ideológico cotidiano (Castells, 1974. p.105).

La ciudad es producto de las relaciones rizomáticas con el mundo, un mundo que se teje en tramas de significación desde las relaciones socioculturales y que a su vez se materializan en forma de emplazamiento dentro de la estructura urbana; en palabras de Castells (2010), cuando se remite al texto del economista belga Jean Remy (1996. p.297) quien afirma:

(...) la ciudad no es un medio de desorganización social, como a menudo se afirma, sino, bien al contrario, el medio de acultivación a la -vida moderna-, es decir, al proceso de cambio rápido que caracteriza a la sociedad industrial. Lo característico del medio urbano es justamente esta capacidad de suscitar innovaciones, integrándolas, al mismo tiempo, en la organización social gracias a su receptividad con respecto a los aspectos innovadores del crecimiento (p. 38).

Desde lo anterior se aborda la ciudad como un *topos* de relaciones intersubjetivas e institucionales que desde una lógica de vida moderna postula la dinámica de multiprocesos en relación con la sociedad industrial que interviene desde ámbitos de innovación según las relaciones globales y locales, y por consiguiente, dinamiza a su vez el *ethos* urbano- social. Aspecto tecnocrático de la visión de lo urbano que es rebatida por el mismo autor cuando muestra una estructura analítica que aúna el proceso de urbanización, el proceso de industrialización dependiente en la oposición campo/ciudad que se esboza desde esas representaciones de lado y lado; es decir, desde la ciudad se observa la ruralidad como un atraso en ámbitos

de infraestructura, educación, tecnología, etc., y desde la ruralidad se observa lo urbano como sinónimo de progreso y que determina un proceso de desestructuración de la familia en primer término, dado desde aspectos del dominio de las élites que implantan esquemas de estructuración social dentro de lo urbano. De esta manera. Castells (2010. pp.60-61) plantea que “El análisis de la urbanización en las formaciones sociales dependientes debe partir de la interrelación de cuatro procesos fundamentales”:

1. La historia política de la formación social a la que pertenece la ciudad (o el sistema urbano), en particular el grado de autonomía de la capa burocrático - política con relación a los intereses externos.
2. El tipo de sociedad agraria en la cual se produce el proceso de urbanización. Concretamente las configuraciones particulares serán diferentes según la estructura agraria sea feudal o tribal, según su descomposición sea más o menos intensa, a través de mayor o menor posibilidad de confluencia de intereses entre grupos sociales dominantes urbanos o rurales.
3. El tipo de relación de dependencia entre la formación social dominante y dominada, y en particular, la articulación concreta de los tres tipos de dominación colonial, comercial e industrial.
4. El impacto autónomo de la industrialización en el interior de la sociedad industrial dependiente (...) no es ya posible llegar a generalidades y es necesario, incluso para enunciar simplemente perspectivas, abordar el análisis de situaciones concretas.

La historia política de la formación social a la que pertenece Manizales, se caracteriza por inscribirse a las ideas del liberalismo económico puesto que el Departamento de Caldas es un apéndice nacido del proceso de colonización decimonónica proveniente de procesos de expansión de los Estados soberanos que se conjuga con la aprobación de la Constitución de 1863, la Constitución de Rio Negro y la instauración de los Estados Unidos de Colombia. Su gran diferencia radica, para el caso de la naciente ciudad de Manizales, en que es fundada por personas originariamente conservadoras desde el punto de vista político, situación que aún se conserva y que no caracteriza su independencia política de los mandos partidistas de los siglos XIX, XX y del presente. Es un tipo de sociedad agraria como producto de la lógica de la colonización dirigida y planificada en dinámicas de Neo- localización; gestada desde Antioquia y que generó nuevos emplazamientos o poblados y de cuyo origen datan las continuidades de apellidos familiares y los diferentes cruces con oleadas de familias extranjeras; pero, cuya característica fundamental sigue siendo

el modo feudal de tenencia de la tierra, es decir, el municipio o localidad sigue dividido como antaño en grandes predios y pequeñas parcelas (minifundios). El tipo de relación de dependencia entre la formación social dominante y dominada es determinada por un paternalismo dado por líneas familiares que permitieron el acaparamiento de la tierra de la que se gesta la relación de tipo colonial con matices de orden feudal.

El impacto autónomo de la industrialización en el interior de la sociedad industrial dependiente, se caracterizó con la iniciativa de agricultores hacendatarios o comerciantes que generaron los primeros pasos en la industria local. De esta manera, Posada y Tobón fundan POSTOBÓN; la industria de Don Luis Eduardo Walker será lo que se conoce actualmente como LUKER, la Industria Cafetera y desde 1870 Pantaleón Gonzáles funda la primera destilería en la ciudad de Pereira, esta luego tendrá difusión en Manizales, en el municipio de Manzanares y demás. Las anteriores industrias se formalizan con el nacimiento del Ron en 1928 y por ordenanza de la Asamblea Departamental Número 13 de 1943 corregida con el Número 6 de 1944, mediante la que se crea la Industria Licorera de Caldas en 1943; surgen también las industrias de Cementos Caldas en 1950, Tejidos Única, Derivados del Azufre, entre otras.

Aunado a lo anterior Castells (2010), incluye en un análisis posterior sobre “problemas de la investigación en sociología urbana”, la siguiente matriz de relaciones comprensivas:

Sin embargo, en la medida en que el propio proceso de industrialización de la sociedad dependiente reflejara dicha dependencia, habría que considerar la matriz de relaciones comprensivas de:

- la dinámica urbana dependiente de la formación social exterior
- la dinámica urbana ligada, directa o indirectamente, al proceso interno de industrialización.
- las influencias externas en la urbanización a través de la dependencia del propio proceso de industrialización (p. 104).

Desde lo anterior, podremos estimar dentro de las categorías expuestas por Castells, el tipo de dominación imperialista-industrial de carácter dependiente para el caso latinoamericano y colombiano, pero, este último conserva desde sus lógicas histórico- políticas un alto grado de visión extranjerizante y paternalista con respecto a sus ciudadanos. Esto, ha generado una serie de conductas dentro de las prácticas políticas que ha permitido la perpetuación de un *statu quo* de tradición familiar en aspectos políticos, administrativos, económicos y militares, donde dichas tradiciones familiares se han valido por estrategias múltiples de asociación

para mantener su poder como son el padrinzgo, el compadrazgo, entre otras que validan a su vez la permanencia de ese *statu quo*. Aunque es de vital importancia tratar aquí la relación de dependencia que este poder interno refleja en ámbitos exteriores, es decir, es una clase dominada exteriormente y dominante internamente.

No es tan complejo como parece establecer dichas relaciones en su origen con los tipos de dominación por los cuales Colombia se ha visto supeditada. Primero, por la dominación colonial de explotación intensiva; luego, la dominación imperialista-comercial; por último, la antes mencionada (Cfr. *Supra*). En Colombia, estos procesos se reconocen por medio de modelos económicos relacionados con la industrialización y la sustitución de importaciones, procesos en los cuales intervino una grupo social, La Élite, definida como un grupo social que ostenta el poder estatal y que según Castrillón y Castaño (2014), (2012) al remitirse a Guillen Martínez (2006. pp.396-481) dicen que en Colombia, la élite proviene de las dinámicas de independencia con los criollos y su pensamiento de poder desde el prestigio social que daba lo suntuario y las posiciones de estatus otorgadas a su vez por el rol profesional desde el siglo XIX. Posteriormente, lógicas económicas y comerciales globales generan en latinoamérica el “Progreso” basado en un cambio de dinámicas gubernamentales en relación con una dependencia norteamericana, tanto en lo industrial como en lo ideológico.

Esa historia es la que demuestra cómo en la sociedad de carácter local (Manizales), existe una correspondencia entre los fenómenos de fragmentación de la ruralidad y la rizomática campo-ciudad que gesta diversas relaciones, puesto que existe sentido de integración desde las prácticas de producción y consumo (campo-ciudad) y desde las prácticas políticas (ciudad-campo) por ejemplo, estas relaciones en palabras de Castaño Zapata y López Trujillo (2008. p.18) son un fenómeno que establece el origen y desarrollo de diferentes movimientos sociales:

Las urbes van creciendo en detrimento de la vida rural; la concentración de las personas origina movimientos políticos e intereses por gobernar sobre territorios urbano-rurales, organizados en Estados o bajo economías de aglomeración jerárquica urbano-regional. La lucha por el territorio ha generado movimientos políticos, económicos, sociales y culturales; la forma en que se han agrupado las regiones ha estado condicionada por estos movimientos (p. 18).

Diremos entonces que tales movimientos surgen en la ciudad desde oposiciones ante la institucionalidad, de dinámicas comerciales y tendencias políticas en auge o por crisis económica, igualmente por condiciones

socioeconómicas de los conglomerados, etc. Ante lo cual se entiende que ese dinamismo de la ciudad ejerce dentro de sus habitantes unos procesos de interacción y estructuración de la misma que genera unas características que le son propias al conglomerado social que va aportando desde sus representaciones unas dinámicas o tensiones que median entre lo público y privado, llegando incluso a generar cambios dentro de políticas públicas y gubernamentales, entendiéndose por demás la trama de construcciones sociales referentes a la ciudad que muestran implícitamente los significados y significantes que el mismo conglomerado construye y direcciona, pero que es necesario develar en el proceso de comprensión de ciudad. Siguiendo a Castells (2010) se considera que:

La planificación urbana es, en general, y en los límites estructurales de una sociedad dada, la intervención del sistema político sobre el sistema económico que tiene por objeto la superación de las situaciones sin salida que en este último se producen. Esta intervención puede concentrarse, esencialmente, sobre dos problemas: la producción de la fuerza de trabajo o la reproducción de los medios de producción. (...) la especificación de esta intervención sobre un cuerpo social concreto puede traslucirse analíticamente en una modificación: 1) del estado de relaciones en el interior del sistema urbano, 2) del sistema propio de los actores (soportes) implicados por la intervención y 3) de las relaciones entre estos dos sistemas (pp. 68-69).

Ahora bien, asociado al ámbito de la gestión en planificación urbana está el proceso que Romero (2001. pp. 322-349) menciona en su texto *Latinoamérica: las ciudades y las ideas* en el capítulo 7, "las ciudades masificadas", referente a una sociedad escindida y las metrópolis y rancheríos, cuando se observa que una ciudad tiene destinada una partida presupuestal de la nación para invertir en procesos de desarrollo interno, partidas que están reguladas desde la dependencia de la cantidad de densidad poblacional proyectada. Pero tal proyección no estipula movimientos de incertidumbre que son generados por dinámicas intrarregionales de la nación dadas por el desplazamiento forzado, las migraciones pendulares y demás. El problema de fondo se encuentra en que las ciudades receptoras de los nuevos llegados que exigen la inclusión a una ciudad que no puede brindarles en el momento sus exigencias de servicios, empleo, salud, etc. Por lo cual, ellos se establecen en las periferias de la ciudad, en los llamados cinturones de miseria que son el foco de múltiples choques.

Aunado a lo anterior, está la inclusión en la vida económica que por un lado marca detrimento de salarios por una sobre oferta laboral (benéfica para el empleador y perjudicial para el empleado), así como también el

origen del subempleo. Es el proceso de precarización laboral, fenómeno que por una parte explica una hiperurbanización concentrada en ciudades capitales, industriales e intermedias y que necesita de una asertiva proyección y gestión de los agentes encargados de la planificación urbana; aquí se demuestra la gran necesidad que tiene el Estado y sus organismos de “Reorientar las migraciones rurales” desde parámetros de presencia del mismo Estado, no solo en cuestiones de seguridad sino en ámbitos del bienestar social, el ordenamiento territorial, las reformas agrarias y la restitución de tierras del campesino que sufrió la “acumulación primitiva” como lo diría Marx.

3.3. El rizoma de la totalidad y el fractal

Si observamos dichos fenómenos dentro de una teoría de los fractales, concluiríamos que los mismos dentro de lo regional son el reflejo de lo acontecido a nivel micro regional y local; como tal, conservan dinámicas similares cuando de lo urbano y la ciudad se trata, pues se define fractal como objeto geométrico cuya estructura básica se repite en diferentes escalas aunque hay que aclarar que en el presente artículo estaríamos asumiendo el fractal como objeto social, siendo este mismo un objeto dinámico y cambiante que conserva ciertas estructuras que evidencian tanto su base como sus cambios y relaciones heterogéneas de producción. La teoría de fractales dentro de lo social es entendida como una conexión rizomática que va del campo de la matemática al de las ciencias sociales, en la que el fractal es una representación de la totalidad (ciudad) en una parte (cementerio) es decir, la parte es mayor o igual a la totalidad (producción urbana). De esta manera lo asumen Briggs y Peat (2000):

Los fractales constituyen un sistema descriptivo y una nueva metodología para una investigación que acaba de empezar. También puede ser una nueva imagen de la totalidad. En las próximas décadas los fractales sin duda revelarán más acerca del caos oculto dentro de la regularidad y acerca de los modos en que la estabilidad y el orden pueden nacer de la turbulencia y el azar subyacentes. Y revelarán más acerca de los movimientos de la totalidad. (p. 222).

Centeno (2014) desde la “teoría belicista del Estado”, se hace la pregunta: ¿cuál es la constante iconográfica latinoamericana de los monumentos? Ante ello establece una categorización entre “temas míticos” (Ej. militar, político, ciencia-arte) y “período mítico” (Ej. Pre-independencia, Independencia, Nacional, Moderno) en diferentes países y ciudades como

México, Brasil, Perú, Bogotá, etc., ante los cuales encuentra, comparando a México con Bogotá que en la primera ciudad desde sus calles existe un porcentaje de 29.5% que son militares, 26.3% son políticas, 52.5% son de ciencia y arte, 15.6% son de la Pre-Independencia, 9.9% son de la independencia, 50.9% son nacionales, 22.8% son Modernas; por otro lado, Bogotá presenta una distribución así: 35% Militar, 26.8% Político, 33.8% ciencia y arte, 17.2% Pre- independencia, 46.1% Independencia, 26.6% Nacional, 7% Moderno. Existe pues un predominio para el caso mexicano de Mito Militar e independentista seguido de ciencia y arte; por otro lado, Bogotá conserva un predominio igual pero con poca incidencia de lo moderno, concluyendo con lo anterior que la mentalidad de Bogotá está aunada a las tradiciones de carácter colonial mientras que la mentalidad mexicana tiene una tendencia más hacia la hibridación cultural e ideológica.

De esta manera, se podrían tomar las categorías expuestas por Centeno para un análisis en la ciudad de Manizales en la comuna Palogrande: los monumentos y las avenidas⁷ más importantes de la ciudad como discursividades rizomáticas de la totalidad, donde uno de los aspectos que sobresalen en su historia es el clericalismo adoptado desde la tradición conservadora que se materializó durante los siglos XIX y hasta mediados del siglo XX con el fenómeno político y social de la colonización antioqueña a través del cual se empezaron a recrear ciertas identidades que abogaron en pro del fortalecimiento de los aspectos civilizadores tales como la educación. Todo este imaginario que empezó a gestarse llevaba como convicción contrarrestar las influencias liberales provenientes del Cauca, ante las cuales Manizales como capital del Gran Caldas debería llevar las riendas. Sin embargo, para el caso de la comuna Palogrande que se constituye como una de las comunas con mayor actividad económica y donde reside, en gran mayoría, la élite manizalita, es tentador apreciar después de este pequeño rastreo que los nombres asignados a las instituciones educativas de ésta comuna -de las cuáles son tres privadas como el colegio Eugenia Ravasco creado por orden religiosa en 1957- responden y expresan una apología religiosa conexas al tradicionalismo. A excepción del INEM Baldomero Sanín Cano y las instalaciones de la Universidad de Caldas en su sede central que representan una fantasmagoría de tipo más humanista; sin embargo, para ambos casos estos nombres constituyen las representaciones de una memoria que quiere posesionarse como una continuidad en pro de un ideal

⁷ El levantamiento de la información, tanto de la matriz como de su visualización cartográfica fue un trabajo de campo que los estudiantes de los cursos de Historia y Memoria, y Construcción de la ciudadanía en América Latina dirigidos por el Docente Luis Felipe Castrillón, realizaron durante el II semestre de 2015 en el Departamento de Historia y Geografía con sus programas Licenciatura en Ciencias Sociales e Historia en la Universidad de Caldas. A todos ellos nuestro más sincero agradecimiento por su interés y empeño.

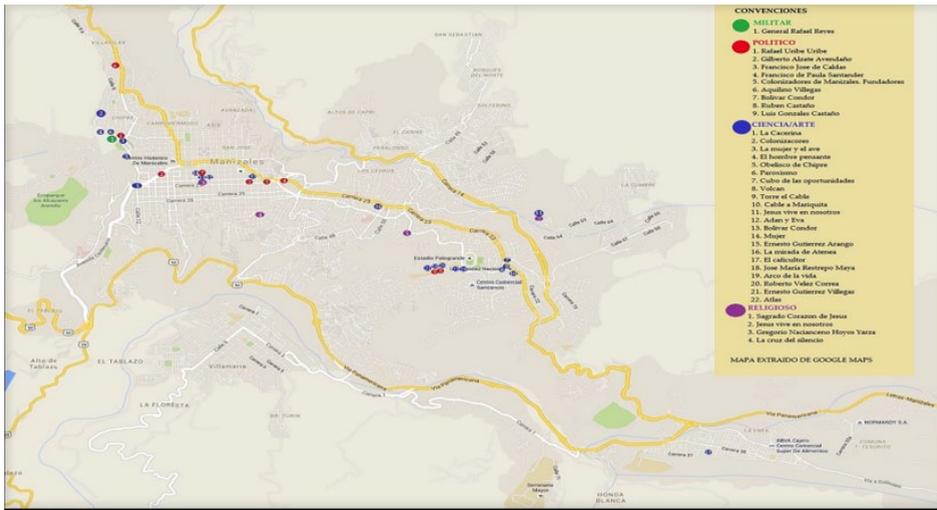


Ilustración 3. Mapa: red de monumentos en Manizales, Caldas (2015)

Fuente: Elaboración propia

TABLA 1. Matriz de Manizales desde las categorías de Miguel Ángel Centeno. (Avenidas, Instituciones Educativas, Centros Culturales y Monumentos)

TÓPICO	VALORES PORCENTUALES								
	TEMA MÍTICO			PERÍODO MÍTICO					
	Militar	Político	Ciencia y arte	Pre Independencia	Independencia	Nacional	Regional	Local	República
Avenidas	18,1	54,5	27,2	9,09	9,09	27,2	9,09	45,4	0
Estructuras arquitectónicas	0	0	100	0	0	0	0	57,1	14,2
Monumentos	2,7	30,5	66,6	2,7	11,11	2,7	2,7	61,1	11,1

3.3.1. Reproducciones de la fantasmagoría: Cementerio San Esteban (CSE)

La propuesta anterior nos abre la mirada sobre los emplazamientos urbanos; bajo tal dinámica de análisis estructural podríamos analizar Manizales vista como totalidad y podríamos asumir como fractal su necrópolis: el Cementerio San Esteban (CSE), que es en este sentido un documento soporte o más bien, un monumento soporte para el entendimiento de la estructura urbana. Cabe aclarar que desde esta posición de ver la necrópolis como monumento/documento/soporte, también debe analizarse

el papel que cumple el mismo en los impactos y efectos de transmisibilidad y comunicabilidad transportada en un espacio/tiempo diferente, a saber, el presente. Es decir, la perpetuación de un *statu quo* por vías de la representación política y económica construida desde los emplazamientos arquitectónicos y monumentales; tal estructura arquitectónica, histórica y psicológica juega con las dinámicas de la memoria colectiva desde vigencias emplazatorias. Tal postulado, toma una dinámica de demostración que puede ser explicada por la geografía, la antropología, la sociología y la historia, así lo exponen Pantoja y Arias (2010) en su artículo *Reviviendo el pasado con legados inertes: Las fuentes fúnebres como pauta para la interpretación y enseñanza de la historia* al decir que:

Al igual que los demás cementerios, el San Esteban ejemplifica claramente al Manizaleño, el Manizaleño poderoso y rico del siglo XX, en su interior es claro el poder económico alcanzado, evidente en el uso de materiales como el mármol, importado de Carrara, Italia, usados en la elaboración de mausoleos y materiales como el ferro concreto implementado en la construcción del resto del cementerio en éste reposan los cuerpos inertes de hombres emblemáticos para la ciudad que estudiados a fondo darán una nueva visión del acontecer histórico de la ciudad no a partir de sus construcciones, sino de sus personajes. (2010. p. 14)

El CSE demuestra por su distribución unas lógicas que se acoplan a la dinámica de distribución misma de la población dentro de una topografía dada, como lo demuestra Chardon (2008) en su estudio *Reasentamiento y hábitat en zonas urbanas, una reflexión en Manizales*, donde expone criterios de emplazamiento en lo topográfico desde categorías como el hábitat y la habitabilidad que se conjugan en una serie de formas de construcción al utilizar diferentes materiales además del uso del suelo para garantizar unos mínimos de vida (productos de pan coger) y generar una lógica minimalista en las formas de vida en la ladera. Lo que se aúna a lo anterior, es una estructura de dominación desde los parámetros político-económicos y religiosos emplazados de una manera casi ordenada usando un plano Damero en asociación a la pendiente para el caso del CSE. Allí se visualiza una jerarquización de mayor a menor por la pendiente; inicia en primera instancia con los estratos socioeconómicos más altos que están relacionados con las estructuras y dispositivos del dominio político, militar y eclesiástico. Con lo anterior, se sigue un conjunto de estratos socioeconómicos medios y por último los estratos socioeconómicos bajos seguidos de los Sin Nombre o N.N (fosa común).



Ilustración 4. Estratigrafía social de Manizales

Fuente: <http://209.238.134.188:8080/sites/default/files/styles/620x/public/fotosgaleria/2013/Ene/239262-383356.jpg> <http://www.angelfire.com/planet/arepa-caldense/manizales-palermo.jpg>

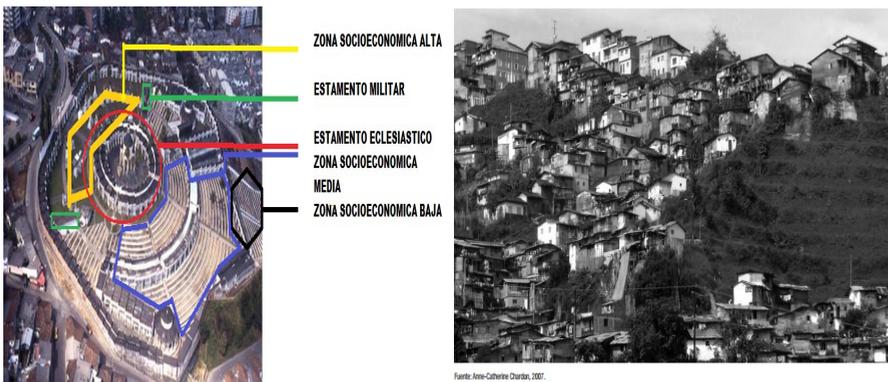


Ilustración 5. Barrio, El Nevado (2007)

Fuente: Chardon. (2008). *Reasentamiento y hábitat en zonas urbanas, una reflexión en Manizales.*

Desde esta perspectiva, es fácil extrapolar esta dinámica a la dinámica de la totalidad, a saber, Manizales desde visuales de perfil topográfico demuestra la teoría del fractal en la distribución de la población manizalita.

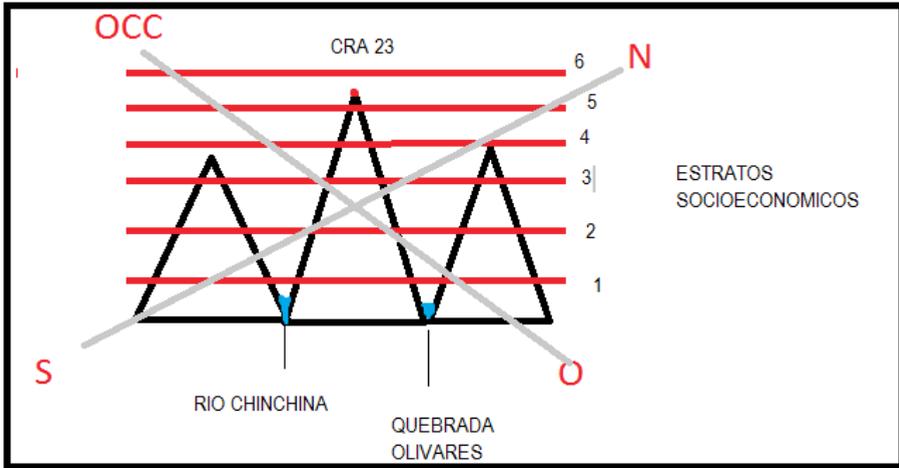


Ilustración 6. Distribución socio-económica en la geomorfología de la ciudad de Manizales

Fuente: Elaboración propia



Ilustración 7. Visualización espejo (CSE). Una dinámica morfológica de las estructuras de sociedad local

Fuente: Elaboración propia



Ilustración 8. Visualización espejo (CSE). Una dinámica morfológica con asociación de estratos socioeconómicos. Estructuras de sociedad local

Fuente: Elaboración propia

Podríamos preguntarnos si el CSE es una especie de *Fantasmagoría* que implica una *identidad desde el recordar* o por lo contrario una implicación de *abuso de la memoria colectiva* tendiente a perpetuar un orden dado en aspectos sociales, económicos o políticos. Tal fantasmagoría, es un reflejo del pasado en el presente, reflejo de un poder económico, político o militar que gesta en presente dicho mensaje de las élites desde unas líneas familiares específicas ante un conglomerado específico: los ciudadanos de Manizales y como tal, esboza una reproductibilidad mecánica en la toma de decisiones del mismo ante líneas políticas que las élites han perfilado, es un fractal de una representación sobre otra.

La Fantasmagoría, dice Verón (2007. p. 23)

“(…) proviene de la palabra Phantasma que en griego significa espectro, una indecisión entre lo real y lo ficticio, entre aquello que no es real pero tampoco ficticio... (sic). Tanto es así, que hablar de sociedad del espectáculo, sociedad del simulacro, cultura de la imagen no es otra cosa que urdir y anudar los sinuosos hilos donde muertos y fantasmas conviven con los vivos”.

Es decir, que dicha coexistencia espacio/temporal entre vivos y muertos impulsa una comunicabilidad desde manifestaciones sociales, políticas y en este caso de los insepultos a través de la necrópolis. Tales fantasmagorías son una especie de sátiros que gobiernan la conciencia colectiva puesto que ellos son la representación de poder, representación proyectiva que solo es posible lograr por medio de los vínculos sociales que se tejen para lograrlo; por ejemplo, mediante el padrino, paternalismo, compadrazgo y en última instancia a través del empoderamiento político de base.

El problema de fondo nos conduce a explicarnos cómo dicha comunicabilidad es abordada por el observador en tanto puede ser guiado por un emisor o cuando el mismo observador construye el mensaje; ante la condición de la guianza (en sentido de llevar a ver) del observador mediante un emisor no es difícil decir que tal mensaje puede contener estructuras de manipulación ante el contexto y su historia. Desde la segunda condición, se podría gestar una o varias acepciones ya que por un lado el receptor que para el caso es el observador, puede construir tal interpretación asignando un mensaje, pero, dicha construcción es mediada por procesos de pensamiento que fueron gestados desde la institucionalidad o corpus social (aculturamiento), sea para la emancipación, sea para la subyugación. En otras palabras, el observador no es ajeno a un proceso que lo ha historizado y que posicionó su forma de ver la imagen fantasmagórica de la necrópolis.

Es desde lo anterior que interviene tanto el recuerdo dado desde la comunicabilidad transmitida como también el olvido desde el mensaje dado por parte del emisor que estipula un abuso de memoria. Si decimos que el recuerdo dado desde la comunicabilidad transmitida tiene relación con la construcción de las representaciones colectivas que en sí son memoria, entonces tendríamos que comenzar por decir que en ellas se presenta un abuso de memoria por parte de aparatos políticos y económicos cuyo génesis se localiza en prácticas de agorismo o grupos asociativos desde agremiaciones como producto de lógicas occidentales, y que para el caso nuestro, se evidencian en los partidos políticos que proyectan tanto ciudad como sociedad desde dinámicas de transformación como son los planes de ordenamiento territorial y las normas jurídicas que propenden por aliviar las presiones que desde lo social se gestan.

Ahora bien, si se toma el olvido desde transmisión en el ejercicio de comunicabilidad, diríamos que igualmente debe ser un aspecto de vital cuidado en el sentido que puede ser propendido desde lo institucional como política de Estado; pero aquí se expondría un Estado de tipo totalitario, nacionalista o dictatorial. El caso que más se menciona dentro de los textos de la historia presente^o y la memoria.

Elevando el fractal/rizoma/monumento/documento/soporte/fantasmagoría (CSE) a un plano de la totalidad (Manizales) y según la matriz de emplazamientos monumentales desde las categorías expuestas por Centeno (*Cfr. Supra*), concluiríamos que: los abordajes realizados de emplazamientos fantasmagóricos de la ciudad como estatuas, calles, escuelas, en sí monumentos, arrojan como discurso las siguientes lógicas:

- Ante la realidad calco, los emplazamientos monumentales tanto de estatuas como de calles, elevan una comunicabilidad del poder político Conservador en el centro del plano de la totalidad; mientras que el poder Liberal se emplaza en periferias. Estas disposiciones emplazatorias se regulan mediante contenciones como el modelo de ciudad español europeo que referencia la ubicación de una plaza central y dos plazas menores como lo es el caso de la Plaza de Bolívar y las plazas Olaya Herrera y Ernesto Gutiérrez. Aunado a estas, se encuentra la institucionalidad policiaca cerca de las plazas (Comando de la Policía Nacional).
- Existen monumentos de reproducibilidad y aculturamiento emplazados desde la institucionalidad escolar que se adscriben a temas políticos-militares-religiosos y en menor medida en artes y ciencia. Estos, desde su disposición en el *topos* de la totalidad dan igualmente la disposición centro-periferia, estipulando como dispositivo de control de la memoria colectiva la institucionalidad eclesiástica que se emplaza por diáspora en la totalidad, formando red de poder, es una telaraña o paraguas que abarca por equidistancia constante la sumisión. Acaso, ¿tal discursividad de los emplazamientos fantasmagóricos no son aquello que Le Goff (1999) pronunció acerca de la expulsión del hombre del paraíso? efectivamente es la sacralización de lo urbano, es decir, de lo sacro representado en la centrifugación del poder -que para este caso es la Plaza Principal- a lo profano que se representa en lo periférico por fuera de las plazas menores; en sí todo un purgatorio que desde su penar estructura el sustento de lo sacro. En otras palabras o discursividades rizomaticas, es el marginalismo que sustenta el capitalismo en la totalidad de la sociedad local. Verón (2007) nos recuerda por ejemplo que:

Foucault nos habló de la ciudad como un panóptico donde los poderes abstractos nos vigilan. Bauman donde los simples ciudadanos, conectados al mundo por monitores, cables, móviles, redes quienes asisten a la contemplación extasiada de las acciones de los poderosos. Pero tanto el uno como el otro, al ciudadano del común le resulta difícil actuar e intervenir. (p. 83)

Conclusión

La fantasmagoría en presente es una imagen que trascendió la frontera espacio-temporal del pasado y cuya imagen observada está editada de comunicabilidad manipulada para mostrar un cambio que es inexistente en la representación de los manizalitos. ¿Se requerirá entonces una especie de auditoría a dicha imagen, a dicha fantasmagoría? ¿Se requerirá una observación crítica? y en este sentido, ¿Se requerirá una pedagogización sobre la imagen/fantasmagoría/espectro/soporte/documento? También, en respuesta concreta ¡Sí! se hace necesario realizar la auditoría desde lo crítico, una pedagogización de la imagen de las estructuras sociales, de las estructuras políticas y económicas ante los encuadramientos fantasmagóricos. Al respecto, Todorov (1977. p.8) en su epígrafe del libro *Las Teorías del símbolo*, se remite a Novalis para decir que el acto de ver y construir historia requiere de múltiples miradas, técnicas e instrumentos; donde se ha terminado la hegemonía del documento y se asumen otras fuentes que dan validez a una investigación, entre ellas tenemos por ejemplo la fotografía, la literatura, entre otras: “Pensándolo bien, creo que un historiador debe ser también y por fuerza un poeta, ya que sólo los poetas entienden de ese arte que consiste en vincular hábilmente los hechos”.

Desde tal análisis se podría encontrar el lector con la paradoja de la fantasmagoría como postulación de las continuidades de las estructuras de la memoria colectiva como puede llegar a interpretarse desde el caso de Manizales; por otro lado, también podría postularse la negación de la fantasmagoría desde el sentido de David Rieff (2012. p.46) que lo afirma al remitirse al historiador británico David Cannadine en su texto *A donde van a morir las estatuas* donde expone la reconfiguración de la memoria en Nueva Deli al caer el imperio británico; así mismo, tal hecho es figurado por Cartier- Bresson durante la Independencia de 1949 en la Casa de Gobierno de Yakarta, sintetizando con ello que “tarde o temprano, repentina o gradualmente, todas nuestras sociedades seguirán ese curso”. Tal paradoja nos lleva a afirmar que ante el caso de la estructura de la sociedad local manizalita, el criterio de fantasmagoría de los emplazamientos no pierde validez desde las interpretaciones de Rieff. en el corto tiempo –vale aclarar– en especial, cuando tales fantasmagorías, por parte del colectivo y su memoria, provienen de las estructuras de la religiosidad cristiana que se perpetúan en jerarquías dadas desde la parroquia.

Por otro lado, los emplazamientos fantasmagóricos son una especie -para utilizar la metáfora- de imán que hace un llamado a esos pilares de la memoria colectiva; es decir, aunque las reconfiguraciones de la memoria colectiva hayan sido dadas por múltiples procesos (políticos, sociales,

económicos, etc.) estos, a la hora de enfrentarse a tales llamamientos fantasmagóricos carecen de fuerza estable que impida las direccionalidades que los pilares de la memoria colectiva primigenia contiene, a saber, nos referimos a ese mito fundacional de Manizales. “La nación siempre elige el mito -codificado en el recuerdo- por encima de la historia” Rieff. (2012. p.32).

Ahora bien, se espera que tales aseveraciones de la fantasmagoría no se interpreten desde el sentido de un acudir a una generación o mirada del pasado restando importancia a los problemas presentes como lo estipula Todorov (2000. p.53), “A falta de emprender una acción real contra el fascismo actual, sea real o fantasmagórico, el ataque se dirige resueltamente contra el fascismo de ayer”. Por lo contrario, nuestras fantasmagorías no son otras en presente, son las mismas construidas en pasado que logran traspasar la esfera temporal con la misma comunicabilidad de vigencias de poder; otro asunto es que el paso del tiempo haya marcado una carencia de su importancia ante los observadores de la urbe que la ven como banal cuando en realidad está allí marcando inmanencias ante la toma de decisiones políticas o la apología a los grupos de poder. Por último, se hace necesaria la comprensión de la sociedad local desde un proceso de sociohistórico que nos permita desvelar esas fantasmagorías del poder para posibilitar la construcción de otras que se generen desde las bases o retrotraigan esos fantasmas negros que no han sufrido procesos de blanqueamiento, de desterritorialización u ocultamiento.

Referencias bibliográficas

- Abric, J.C. (1989) “L’ étude expérimentale des Représentations Sociales, En: D.Jodelet (Ed) Représentations sociales. Paris, France: PUF
- Almarío, O. (2007). *Caldas: Una región nueva, moderna y nacional*. Medellín: Centro de Publicaciones Universidad Nacional de Colombia.
- Bárcena, F. (2009). *La vida de la política Acción y (bio) política en Hannah Arendt*. España: Universidad Complutense de Madrid.
- Briggs, J. y Peat, F.D. (2005). *Espejo y reflejo: del caos al orden: guía ilustrada de la teoría del caos y la ciencia de la totalidad*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Cárdenas, S. (2012). *Barriando con la Escoba del Sistema. Una charla con Mario Mendoza*. *Minerva Revista del Círculo de Bellas Artes IV Época*, 21, Año 2013, pp. 81-84. Recuperado de: <http://www.revistaminerva.com/articulo.php?id=570>
- Carroll, L. (2000). *Alicia en el País de las Maravillas*. Recuperado de: <http://leerlibrosonline.net/alicia-en-el-pais-de-las-maravillas-lewis-carroll/>
- Castaño, R. y López, M (2008). *Tejiendo el puente*. Manizales, Colombia: Centro Editorial Universidad de Caldas.

- Castells, M. (1974). *La cuestión Urbana. El mito de la cultura Urbana*. Bogotá, Colombia: Siglo XXI Editores.
- _____. (2010). *Problemas de investigación en sociología urbana*. México D.F: Siglo XXI Editores.
- Castrillón, F. y Castaño, R. (2014). ¿Qué ha aprendido Colombia desde la independencia a la actualidad en lo referente a lo político?. *Summa Juris*, 2(1), pp. 111-139. Recuperado de: <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/summauris/article/view/1220/1112>
- _____. (2012). *Diálogos para la investigación y formación de investigadores sobre la historia de la violencia en Colombia*. España: Editorial Académica Española.
- Castrillón, F., Castaño, R. y Gartner, G. (2009). *Hemofagia del Color: los herederos vergonzantes del sectarismo político. Parte II*. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134116861008>
- Centeno, M. (2014). *Sangre y Deuda. Ciudades, Estado y construcción de nación en América Latina*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia. Instituto de Estudios Urbanos (IEU).
- Chardon, A. (2008). *Reasentamiento y hábitat en zonas urbanas, una reflexión en Manizales*". Recuperado de: http://www.javeriana.edu.co/viviendayurbanismo/pdfs/CVU_V1_N2-01.pdf consultado 07 enero 2009.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (2010). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia, España: Pre-textos.
- Fals Borda, O. (2010). *Antología Orlando Fals Borda. El ordenamiento territorial: itinerario de una idea*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- _____. (1996). *Siete peligros por el territorio nacional: necesidad y urgencia de la ley territorial en Colombia*. *Revista de las Fuerzas Armadas*, 78, (2). Bogotá.
- Fazio. Vengoa, H. (2010). *La historia del tiempo presente: historiografía, problemas y métodos*. Bogotá. Colombia: Ediciones Uniandes, Universidad de los Andes.
- Freud, S. (1924). *Neurosis y psicosis. Obras completas*, 19, 150-159.
- García. Canclini, N. (1995). *Consumidores y Ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. México: Editorial Grijalbo.
- Giraldo, R, J. (2015). *Las ideas en la guerra*. Bogotá. Debate.
- Gribán, K. (1918). *El Loco*. Recuperado de: <https://docs.google.com/document/d/1CwSMcUMd4Gp9DDPRT0OZyH1dIkbaXfbCgu6hDjk09Kk/mobilebasic?pli=1>
- Hipo Urbano. *Cambios estructurales en la carrera 23 de la Ciudad de Manizales*, recuperado de: <http://www.hipourbanofelipe.blogspot.com.co/search?updated-max=2009-07-30T15:56:00-07:00&max-results=7>
- Ibáñez, T. (1988) "Representaciones sociales: Teoría y métodos" En: *Ideologías de la vida cotidiana*". Barcelona, España. Editorial Sendai.
- Jodelet, D. (1986) "La representación social: Fenómenos, conceptos y teoría". En: S. Moscovici: "Psicología Social II". (pp. 469-494). Barcelona, España. Ediciones Paidós
- Klein, N. (2007). *La Doctrina del Shock. El auge del capitalismo del desastre*. Madrid: (Paidós) Espasa Libros S. L. U.
- Le Goff, J. (1999). *La civilización del occidente medieval*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Paidós.
- López, Fabio. (1993). *Modernidad y sociedad política en Colombia. Tradiciones de cultura política en el siglo XX*. Santa Fe de Bogotá, Colombia: Ediciones Foro Nacional por Colombia. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones internacionales de la Universidad Nacional.
- Marcus, G. y Fischer, M. (1986). *Anthropology as cultural critique. taking account of world historical political economy: Knowable communities in larger systems*. Chicago: The University of Chicago.

- Morales, O. (s.f). *Teoría y aplicación de las historias locales y regionales*. Biblioteca Banco de la Republica. Recuperado de: <http://www.banrepultural.org/blaavirtual/sociologia/histlocal/indice.htm>
- Morris, D. (2009). *El hombre al desnudo: una guía de campo del comportamiento humano*. Barcelona: Ed. Planeta.
- Moscovici, S. (1979) "El Psicoanálisis, su imagen y su público". Buenos Aires, Argentina. Edit. Huemul.
- Paéz, D. (1987) (Comp). "Pensamiento, individuo y sociedad: Cognición y representación social". Madrid, España. Edit. Fundamentos.
- Pantoja y Arias. (2010). *Reviviendo el pasado con legados inertes: Las fuentes fúnebres como pauta para la interpretación y enseñanza de la historia*. En: XI encuentro Iberoamericano de valoración y gestión de cementerios patrimoniales. 20, 21, 22 y 23 de octubre de 2010. Paysandú. Paraguay. Recuperado de: <http://www.rotafolio.net/wp-content/uploads/2010/10/Programaci%C3%B3n-general-XI-Encuentro-Iberoamericano11.odt>
- Parsons, T. (1951). *El sistema social*. Recuperado de: <http://bibliotheka.org/?ver/59149>
- Peirce, C. S. (2012). *Obra filosófica reunida. Tomo II (1893-1913)*. Fondo de Cultura Económica
- Perera, M (2002) La Teoría de las Representaciones Sociales en las Ciencias Sociales Cubanas. Trayectoria y actualidad. Ponencia presentada a la Sexta Conferencia sobre Representaciones sociales, Stirling, Escocia
- Remy, J. (1996). *La ville, phénomène économique*. Bruselas. Editions Vie Ouvrières.
- Ricoeur, P. (1995). *La critique et la conviction. Entretien avec François Azouvi et Marc de Launay*. Paris: Calmann-Lévy.
- _____. (2001). *Del texto a la acción*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Rieff, D. (2012). *Contra la memoria*. Colombia: Editorial Debate.
- Romero, J. (2001). *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*. Buenos Aires: Editorial siglo XXI.
- Rosental, L (1968) micro-sociología. Diccionario de filosofía. Moscú: Polizdat.
- Toffler, A. (1985). *La Tercera Ola*. Volumen II. Barcelona: Editorial Orbis.
- _____. (1971). *El Shock del Futuro*. Barcelona: Plaza & Janes.
- Todorov, T. (1977). *Teorías del Símbolo*. Caracas: Monte Ávila Editores. S.A.
- _____. (2000). *Los Abusos de la Memoria*. Buenos Aires: Paidós.
- Trujillo, M. y Vásquez, L. (2001). "variables que han incidido en la transformación morfológica del barrio Versalles Manizales". (Tesis pregrado) Universidad Nacional de Colombia.
- Valencia, A. (2000). *Colonización, fundaciones y conflictos agrarios*. Manizales, Colombia: Artes gráficas Tizan.
- Walsh, R. (1977). *Carta Abierta de un Escritor a la Junta Militar*. En: Serie Recursos para el Aula 1. Propuestas para trabajar en el aula /seleccionado y comentado por Edgardo Vannucchi 1a ed. - Buenos Aires: Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos de la Nación, 2010. Recuperado de: http://conti.derhuman.jus.gov.ar/pdf/serie_1_walsh.pdf consultado marzo 2015.